

«Si no hace calor, ¿para qué vamos a poner en el aula el aire acondicionado?»

► El alumnado de la Politècnica acepta el ahorro de energía hasta que llegue el invierno

CANDELA GARCÍA. VALÈNCIA

■ La prohibición de la climatización arrancó ayer en los tres campus de la Universitat Politècnica de València (UPV). Una medida que se ha puesto en marcha para hacer frente a los gastos energéticos, disparados principalmente por la guerra en Ucrania, y ante la llegada del otoño. María, Lucía, Marina, Lucía y Carlos estudian en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Informática (UPV-ETSINF). Asu espalda, una fila de radiadores que, de momento, se mantienen apagados. «El día ha sido maravilloso, porque a veces el aire acondicionado está muy fuerte. De normal tengo frío y hoy he estado muy bien en clase», comparte una de las estudiantes en declaraciones a este diario.

Esta fue ayer la sensación mayoritaria entre el alumnado. «Con el buen tiempo no es necesario encender la climatización y no hace falta desperdiciar», afirma Paula, que pasea por el campus con dos de sus compañeras del Grado de Ciencia de Datos. «Si vamos a conseguir un ahorro de la luz y ayudar a cuidar del medio ambiente, está bien la medida», añade Elena. Según compartió la propia institución académica, con la instrucción se ahorran hasta 16.000 euros al día. «Hay veces que la temperatura está desequilibrada sin motivo. Si no hace calor, ¿para qué vamos a poner en el aula el aire

acondicionado?», señala Marta, alumna de Arquitectura.

Lo que sí preocupa a los y las estudiantes es la bajada de las temperaturas en los meses de diciembre o enero. «Ahorrar energía está bien, pero quitarnos la calefacción en invierno no es buena idea», subraya Carla, alumna de Diseño Industrial. Su compañera, Valeria, recuerda que durante el curso anterior, a causa de la pandemia de coronavirus, ya tuvieron que pasar el invierno con las ventanas abiertas. «Había días que hacía muchísimo frío. Íbamos a clase con el abrigo», apunta Carlos, que estudia en el mismo grado.

La Universidad de Alicante desconecta la climatización al dispararse un 45 % el gasto

EP. MADRID

■ La Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) ha advertido de que la subida en las facturas energéticas puede aumentar el presupuesto de las universidades en un «60 por ciento del coste inicial-



Una de las aulas de la Politècnica, ayer, en el primer día sin climatización.

MIGUEL ÀNGEL MONTESINOS

No obstante, la UPV ya matizó el viernes que la decisión es temporal, regirá durante las próximas semanas, y se revisará cuando llegue el frío

La instrucción es para las próximas semanas y se revisará cuando llegue el frío o haya un cambio de temperatura

o haya un cambio brusco de temperatura. Una medida, además, con carácter de urgencia que ha obligado a la situación actual: la factura energética ya supera ampliamente el importe presupuestado para 2022, 7,5 millones de euros, y si la tendencia de consumo se mantiene, desde la institución académica calculan que se alcanzarían los 15 millones.

Por eso, la Delegación de Alumnos de la UPV comprende la decisión. «Es una medida urgente y para intentar ahorrar de cara a las temporadas más frías, entiendo que en

invierno y cuando la gente empiece a pasar frío en clase se volverá a encender. El objetivo es ahorrar ahora, para que cuando llegue el momento se pueda poner y que la factura no se vaya demasiado del presupuesto», asegura. Olcina entiende que el alumnado sea «reactivo» en un principio a la prohibición, pero transmite tranquilidad al respecto. Además, adelanta que se están preparando más acciones. «Se harán más cosas a medio y largo plazo para intentar ahorrar y ser más sostenibles», declara.

Los rectores prevén un aumento del 60 % en la factura

mente previsto». Así lo han manifestado a Europa Press fuentes de la entidad, que aseguran que las medidas de ahorro energético «solo servirán para minorar un impacto presupuestario no previsto» por las universidades. En el ámbito de las universidades públicas, son las comunidades autónomas las que asumen principalmente la financiación de sus universidades y CRUE apunta que «puede trasladar la urgencia de la situación».

Respecto a las medidas de ahorro energético, la institución ha recorda-

do que «la toma cada universidad de forma individual», ya que cada una tiene sus propias características (algunas son más modernas que otras; unas tienen campus más grandes...).

La UPV no es la única que ha tomado cartas en el asunto ante el «desmesurado» incremento de la factura, ya que otros campus están desarrollando diversas acciones de contención. Así, la Universidad de Alicante (UA) desconectará la climatización ante el aumento del coste energético. Pese a que la institución académica ha reducido su uso de la energía

en un 18,6% en los siete primeros meses del año respecto al mismo periodo de 2021, la factura se ha incrementado un 45%. En total, la UA ha desembolsado 4,2 millones en este periodo para cubrir el gasto energético. En un correo interno, la institución académica señala que el incremento en el gasto se produce pese a que se han realizado diversas inversiones para la reducción del consumo eléctrico, como la sustitución completa de la iluminación del paraninfo por luces led o la actuación en equipos de climatización.